

EL CACHACO.

PERIÓDICO AGRIDULCE Y JOCOSERIO,

CONSERVADOR, RADICAL E INDEPENDIENTE,

CONSAGRADO A DECIR LA VERDAD EN CHANZA A TODOS LOS PARTIDOS, A TODOS LOS HOMBRES Y DE TODAS LAS COSAS

ADVERTENCIA.

Con este número empieza la tercera serie de nuestra publicación, que se compondrá de nueve números, como las anteriores.

La Agencia desde hoy está encomendada á los señores Quintana y Caballero, calle de San Juan de Dios (calle 2ª al Norte) con quienes podrán entenderse en adelante los suscritores de Bogotá y los Agentes de los Estados.

LIMOSNA PARA EL ESPÍRITU.

Sigue la lista de bienhechores al Lazareto de Agua de Dios.

Señor Domingo A. Maldonado.—Tratado de cálculo, 1 volumen; Manual del fabricante de jabón, 1 id; Id. del cultivo de la caña de azúcar, 1 id; Id. de agricultura, 1 id; Id. del fabricante de aceites, 1 id; Id. del Jardinería, 2 id; Congreso de Panamá, 1 id; Catecismo de Urbanidad, 1 id; Gramática castellana (Salvá), 1 id; Química popular, 1 id; Lunario perpétuo, 1 id; Compendio de Historia antigua, 1 id.

LAMENTACIONES DE OLIGARQUÍA.

IMITACION BÍBLICA.

CAPITULO I.

Oligarquía llora con amargura la desolación y ruina de su poder y sus resultas calamitosas, las que coteja con el tiempo pasado de su prosperidad y grandeza, y últimamente insinúa el castigo que dará el Señor á sus enemigos.

Y aconteció que después que los radicales fueron arrojados de los puestos públicos y sus despensas quedaron vacías, la Profetisa se sentó á llorar sobre la cumbre del Monserrate, y suspirando con amargura de ánimo y dando alaridos, dijo:

A.

Ay de mí! Cuán solitaria está la ciudad, antes alegre y bulliciosa; hoy llena de amargura, sus hijos sin pan, tostada su frente por el fuego de la discordia.

B.

Bienaventurados los que murieron en la pelea: los que sobrevivieron llevan las lágrimas en las mejillas; no hay quién los consuele; sus amigos los despreciaron y se hicieron enemigos.

C.

Cada Estado tiene su aflicción, y todos están en servidumbre. Sus perseguidores se apoderaron de ellos entre las angustias.

D.

Dios ha borrado los caminos de la ciudad, porque ya no hay para qué venir á ella. El comercio está expirante; las transacciones no existen; no hay más que soldados que van de un lado á otro, á imponer la voluntad de sus Jefes.

E.

En castigo de sus maldades, el Señor ha hecho cabezas de sus enemigos; sus hijos han sido llevados en cautiverio delante del atriulador.

F.

Familias enteras huyen de la ciudad y de la patria. Sus antiguos caudillos van hoy, como carneros que no hallan pasto, delante de los que los empujan.

G.

Grande es la aflicción de la ciudad al acordarse de sus días de gloria; sus enemigos la escarnecen y se burlan de su antiguo reposo y del tranquilo bienestar de sus rai-zales.

H.

Hoy no es la ciudad ni una sombra de lo que ha sido. Pecado grande cometió, y los que ántes la glorificaban, hoy la llenan de ignominia.

I.

Inmundicias la cubren por todas partes; está abatida y no tiene consolador. Sus dominadores engreídos, no se espantan del próximo fin que le aparejan.

J.

Jamas se vió desolación igual. El vencedor echó mano á las arcas del tesoro, y todo lo empleó en armas para la lucha, y los infelices se mueren de hambre.

L.

Léjos de la ciudad salen los desgraciados buscando pan, y no lo encuentran. Miralos, Señor, y ten misericordia de ellos!

Ll.

Llanto y miseria es lo único que les ha quedado, desde que el Señor mostró su ira. Oh vosotros todos los que pasáis por el camino, atended y mirad si hay dolor semejante á mi dolor!

M.

Mis carnes se estremecen al mirarte; mis culpas te envilecieron, mi debilidad te ha encadenado: llora en tu desolación, como yo lloro consumida de tristeza.

N.

Nunca mayor castigo recibieron las maldades humanas; mis enemigos pusieron el yugo sobre mi cuello; enflaquecióse mi fuerza; me entregó el Señor en una mano, de la que no podré levantarme.

O.

Ojos míos, llorad! porque se ha alejado de mí todo consuelo. Mis hijos se han perdido; el temor los tiene acobardados, y el enemigo prevalece.

P.

Por todas partes se agitan mis adversarios, para apretar mis ligaduras; la ciudad está entre sus manos, como el cordero entre las garras del buitro. La culpa es de nuestros pecados.

Q.

¡Quién pudiera, Señor, desarrugar tu ceño y calmar tu ira! Mis amigos están despreciados; fugitivos unos, escondidos otros; todos como cervatillos que se esconden entre las matas para evitar la furia del cazador.

R.

Razon me sobra para llorar: llamé á mis amigos y me engañaron; arrojé á los sacerdotes de la Sinagoga, y ellos arrojaron á mis jueces del Pretorio. ¡Señor, ten misericordia del afligido!

S.

Señor! Señor! Aplaca tu ira: mírame con turbada y llena de tribulaciones; por afuera mata la espada, y en casa nos amenaza la misma muerte.

T.

Todos mis amigos me han vuelto la espalda; me oyen gemir y no me consuelan: mis enemigos, al saber mi mal, se han alegrado, porque tú lo hiciste, Señor; tal vez á ellos les aguarda la misma suerte.

U.

Un día llegará en que todo el mal de ellos entre delante de ti; entónces los vendimiarás, como á mí me vendimiate por mis culpas; porque muchos son mis gemidos y está melancólico mi corazón.

Z.

Zahirieron mis miserias y no se acuerdan de las propias: sus insultos me han afrentado; sus caminos se apartan de mí. ¡Ay de ellos el día en que por las mismas culpas tu mano los abandone!

SEGUNDA CARTA.

DE SILVESTRE DEL CAMPO Á SU MUJER

SANDALIA CORREA.

Bogotá, Julio 29 de 1879.

Mi querida Sandalia: Hoy te escribo lleno de gozo para darte una gran noticia: que ya no tendremos guerra.

Mi amo Salomon me ha leído todos los papeles que él dice que se llaman *documentos oficiales*, para que yo, como autoridad que soy, me entere tambien de lo que él dice que en el lenguaje de los hombres que gobiernan y de los que pretenden gobernar se llama *política militante*, que debe ser lo mismo que *política de los militares*.

El Gobierno grande de Bogotá parece que le ha dicho á los Gobiernos chiquitos de los Estados: "Ahora que ya me he sentado bien, estémonos quietos." Y ellos, que han perdido la esperanza de recobrar por ahora el asiento que desocuparon, contestan: "Estémonos quietos, pues que no podemos hacer otra cosa." A esta contestacion, el Gobierno grande ha declarado restablecido el *orden público federal en Bogotá*, que sin que él lo declarara se habia restablecido ya por sí mismo, desde que los muchachos dejaron de tirar piedras al ojo del boticario, que estaba ya huero y sin vista.

El Gobierno grande ha reducido el pié de su fuerza; los chiquitos han reducido tambien la suya, y Dios sabe cómo podrán caminar ahora con unos piés tan reducidos.

El único que no queria reducirse parece que era el Gobierno chiquito de Cundinamarca; pero los *doctores Zaldúa y Camacho Roldan* fueron allá y le dijeron que no era justo que él solo conservara el pié grande, porque no habria zapatero que tuviese horma para calzarlo. El Gobierno chico les contestó que si el grande le prometia no dejarle dar un puntapié, como algunos lo deseaban, que él amoldaria tambien el pié suyo al calzado de moda, y se avendria á caminar con pié pequeño.

El Gobierno grande parece que contestó que por eso no tuviera cuidado; que él pondria los gatos de San Agustin para que guardasen los ratones de San Francisco, y que todo quedaria arreglado. El Gobierno chiquito no se atrevió á decir *zape*; redujo su pié, y á Dios gracias tendremos paz *per secula seculorum*, como dice el señor *dotor de misa*.

Mi amo Salomon me ha leído tambien los cumplimientos que el día 20 de Julio se cruzaron entre el Presidente del Gobierno grande y otros varios señores en la visita Oficial, con motivo de la Independencia antigua.

Mucho me he reído con la costumbre que parece que hay en esa clase de visitas, de mandarse á decir de antemano, por medio de un papel, lo que habrán de decirse luego de palabra. Y esa costumbre dicen que no es sólo de aquí, sino que lo es tambien de la extranjeria.

Figúrate, que al ir tú á visitar á tu comadre Sinforosa, tuvieras que decirle ántes en una carta: "Comadrita, mañana iré á visitarla, y entraré dándole los buenos días y preguntándole por mi compadre y los muchachos; despues le preguntaré cómo está la sementera de maíz y si á las papas les ha caído la gota." Tu comadre se asombraría, y con razon de que le hicieras tales prevenciones; pero estos señores no se asombran, porque tienen que hacer de antemano las respuestas para cuando les hagan las preguntas. Y hasta cierto punto tienen razon, porque las cosas que ellos se dicen son de más importancia que las de una visita entre gente como nosotros, que no tenemos que hablar de la Patria, ni del progreso ni de otras cosas de ese tamaño, sino de las papas, del maíz y del trigo, y cuando mucho de nuestros animales. Tú no sabrás lo que es la Patria. Yo no lo sabia tampoco, hasta que mi amo Salomon me lo ha explicado: la Patria es una señora á quien nadie ve ni ha visto nunca; pero en cuyo nombre se hace todo entre las gentes que gobiernan. "La Patria está en peligro," dicen una vez; y echan contribuciones, y rematan ganado y dejan al pobre casi en pelota. "La Patria está de regocijo!" y hay que encender

luminarias, y echar las campanas á vuelo, y quemar cohetes y hacer fiestas, lo cual seria más tolerable si sólo parara en eso; pero como por un motivo ó por otro, todos los golpes van á parar al dedo malo, que es el bolsillo del contribuyente, en nombre de la señora Patria se nos embroma de lo lindo: y digo que en su nombre, porque con ella sucede lo mismo que te pasa á ti con las frutas el día del mercado: que te hartas de comprar plátanos, granadillas, piñas, naranjas, carubas, limas, y todo cuanto encuentras, hasta que cargas al peon como una mula, y cuando te pregunto que para qué son tantas frutas en la casa, me dices que para los muchachos, y los pobres casi no las huelen, y al fin de la semana te las has comido tú sola. Pues eso mismo sucede con los señores que piden en nombre de la Patria, y ellos son los que lo disfrutan.

Perdóname que haya acudido á esta comparacion; pues bien sabes que no la hago por tacañería, pues tú eres la dueña de todo, sino para que comprendas mejor lo que quiero decirte.

Volviendo á la visita de la Independencia, te diré que hablaron varios señores: el primero dicen que fué un señor Ministro del imperio de los *alímales ó alimanes*, que está por allá muy léjos, y que se llama el señor *Gramática ó Gramatisqui* (ya ves qué nombres tan raros usan por esas tierras). Despues el señor Presidente de la Corte Suprema, que entre otras cosas dijo: que el año 10 no se proclamó la República, sino se repudió la dominacion extranjera y se dió principio á la vida *automática*. Mi amo Salomon cree que en la impresion del discurso debieron equivocarse y poner automática por autonómica, sino es que el doctor Martínez se propuso decir un epigrama. Despues habló el señor Gobernador del Estado de Cundinamarca y dijo que la vida de la democracia era muy buena, pero que en los cien primeros años no hay quien la resista. Despues el Jefe de Estado Mayor, que dijo, tal vez en chanza, que la Guardia colombiana no se entretenia en derribar Gobiernos seccionales ni en imponer candidaturas; á todos los cuales fué contestando el Presidente federal ó del Gobierno grande, diciéndoles cosas muy lindas y dándoles la razon en todo y por todo.

Dale á leer esta carta á nuestro amigo el Prefecto, para que si quiere se la remita á mi amo Eusebio, por si quiere insertarla en los "Ecos de la opinion," como hace con las cosas de la Ferrería y del Ferrocarril, en que se invoca siempre el nombre de la Patria.

El frio de Bogotá me tiene ya enfermo. Por aquí no se habla sino de política: y como yo no entiendo de esas cosas, tengo deseos de volverme á mi casa, á mis terrenos y á mi Alcaldía, por ver si con ella me dan una diputacion, para vivir sin trabajar; que á otros ha hecho mi amo Eusebio Diputados, que no son más sabios que yo ni más patriotas.

Y con esto me despido por hoy enviándote un abrazo para todos los de casa, memorias para el Prefecto y para ti el cariño de tu

SILVESTRE.

CARTAS TUNJANAS.

Señor Redactor de EL CACHACO.

El Gobierno ha decretado ocho días de rogativas para que Dios haga prosperar nuestra Ferrería, nuestros Ferro-carriles y nuestra Exhibicion. Quisieramos que el chape-

ton, que no se corrige, á pesar de nuestras filípicas y nuestros deseos de convertirlo, viniera por aquí, para que con nuestro ejemplo mejorara de conducta. *El Centinela*, que como usted sabe, es un periódico *come il faut*, le ha dicho bien claro su inmoralidad, que nos tiene escandalizados. El hombre que aspira á merecer el respeto y la estimacion de las personas como nosotros, no debe tener en su casa quien cuide de ella; ha de atender por sí mismo á su ropa, á su cocina y al servicio de sus criados, pues de lo contrario se expone á la critica de las gentes honradas, como nosotros, que (fuerza es confesarlo), como hemos sido tan pecadores, no comprendemos las acciones decentes, que jamas hemos practicado, y juzgamos de los demas por nosotros mismos.

Si el chapeton supiera el cuento de *María Escrípulos*, ya nos lo hubiera encajado. Se lo referiré á usted en confianza, pero con la condicion de que él no lo sepa.

María Escrípulos era una mujer tan delicada de estómago, que, si pasaba una mosca por el borde del plato, en que comia delante de la gente, arrojaba léjos la comida y el plato; y luego, á escondidas, se comia las moscas y hasta las eucarachas. Perdone usted esta digresion, y la forma ruda con que le espeto el *cacho*.

Como le iba diciendo, ayer comenzaron ya las rogativas. Ahí va la descripcion que un amigo mio ha hecho en verso:

Las calles llenas de gente,
Las casas iluminadas,
Salen dos filas formadas
De casa del Presidente.
Todo compuncion revela
En tan cristiana funcion:
Delante va el Secretario
Y á su lado *El Centinela*,
Que maneja el incensario
Y repica un esquilon
; Dilin dilin, dalan dalan, dolon dolon!

Quando llegan á la plaza,
Con lágrimas en los ojos
Todos se postran de hinojos
Y todo el mundo se abraza.
"¡Pidamos por el progreso
Al señor San Sebastian!"
El Centinela vocea;
Y el Presidente moquea,
Y el esquilon se menea
Con sacristanesco afan,
; Dolon dolon, dilin dilin, dalan dalan!

; Envidia nos tendrá el mundo!
Exclama, haciendo una mueca,
Una beata chaclueca
Con voz de bajo profundo.
Y entona una letanía,
Que infunde en todos *esplín*.
Y huyen de la ferrería
Los obreros á porfia;
Pero á todos los consuela
El divino *Centinela*
Con su eterno retintin,
; Dalan dalan, dolon dolon, dilin dilin

La procesion al fin pasa,
Y todos los empleados,
Ya de hacer coro cansados,
Se retiran á sus casas.
Y el Presidente risueño,
Al fin desarruga el ceño;
Y al ver á la comitiva
Cómo desfila pasiva,
Desde su *único balcon*,

Grita: "¡Alerta, Centinela!
Segura está mi elección!"
Entonces el Secretario
Desbarata el incensario,
Pero sigue el esquilon,

¡Dilin dilin, dalan dalan, dolon dolon!
Hasta otro día, queda de usted afectísimo
amigo y correigionario,

CARCAJADA, GENERAL.

BOYACÁ.

Como nuestros lectores han tenido ocasion de ver en el suplemento ó alcance al número 18 de esta publicacion, dado el primer paso de conciliacion por el Gobierno de aquel Estado, el señor Gutiérrez de Alba estaba dispuesto á decir y dijo con el poeta:

Cese ya el rencor insano:

La cólera se deseché;
Que el hombre es del hombre hermano,
Y si uno extiende la mano,
Justo es que el otro la estreche.

Mientras el caballero, que no queria ser vencido en el terreno de la hidalguía, pronunciaba estas palabras, disponiéndose á regresar á Boyacá y encargarse de nuevo de sus tareas, los amigos officiosos (más bien diriamos los enemigos) de aquel Gobierno, rompen las hostilidades, sin razon ni aun pretexto alguno, publicando el primer documento oficial con una introduccion descorates é insultante.

El Gobierno, al no protestar contra dicha hoja, que era un mentis á la buena fe de que venia haciendo alarde, ha hecho suya la causa de los intransigentes, y lanzándose de nuevo en el camino de la lucha, escudado con su *Centinela*. Luchemos, pues; aunque débiles, contra el poderoso. No daremos tregua, ni pediremos gracia. Que el público imparcial sea el juez de nuestro combate.

Varietades.

FOTOGRAFIAS.

Un artista, que acaba de llegar del Norte, por donde ha hecho una excursión, sacando retratos de personajes célebres para una Galería cómica, trae entre otros los siguientes, cuyo parecido es admirable. Recomendamos el artista á las personas de buen gusto que deseen retratarse:

Ese gentil modelo de elegancia,
Mas hueco que el cacique de Zancíbar;
Que te habla siempre de Inglaterra y Francia
Con palabras de miel y obras de acíbar;
Que lleva su ridícula jactancia
Hasta á emular á Snore y á Bolívar;
Ese dandy de voz clara y sonora
No vayas á pensar que es Otra-lora.

Ese ariequin de rostro macilento,
Con el alma en los ojos retratada,
Ingerto de alguacil y de sargento,
De intencion como su alma atravesada,
Símbolo del continuo movimiento,
Reptil de la sorpresa y la emboscada,
Mezcla de sacristan y tinterillo,
En nada se parece á Roldanillo.

Se halla en prensa, y verá muy pronto la luz pública, un trabajo estadístico sobre los Llanos de San Martín y Casanare, escrito por

el señor Joaquín Díaz Escobar, persona ilustrada, y que ha permanecido muchos años en aquellas regiones. La tendencia de dicho trabajo es á demostrar el modo de hacer posible allí la vida del hombre, sin los graves peligros con que hoy lucha, y á abrir caminos fáciles para implantar en sustitucion del abandono y la barbarie, la civilizacion en todas sus formas, con todos sus atributos, y con todas sus felices consecuencias. Empresas de esta índole se recomiendan por sí mismas, y merecen la proteccion no sólo de los gobiernos, sino de todas las personas amantes del progreso humano.

Los pronósticos de EL CACHACO. A pesar de que todavía no han entrado de lleno en la dulcísima luna de miel Periquito Independiente y la Niña Conservacion, están ya tirándose de las greñas. No sabemos si Filemon, durante el baile de bodas, daría alguna chanza pesada á D. Narciso González, ó si éste, enamorado tal vez de Filemon, y al verlo bailar siempre con Alejo Morales, se llenaría de celos, lo cual es tambien muy posible. Lo cierto es que LA REFORMA y EL ZIPA, cambiando de sexos, se han puesto como chupa de dómene. Filemon en un raptó de ira rompió el abanico, y el Director de LA REFORMA hizo pedazos la *batutta* con que dirigia los coros angélicos de la orquesta antioligárquica. El P. Florito tenia los dos periódicos en la mano, los miraba alternativamente y decia riendo como un bienaventurado: "Ya empiezan á regañar; y eso que no ha llegado todavía la cuestion de la llave de la despensa".

¡Juicio, niños, juicio!

LOS BILLETES FALSOS DEL BANCO DE BOGOTÁ. Se nos ha asegurado que las personas que en Bogotá fueron víctimas de esa falsificacion no han recibido todavía del Banco el importe de los billetes ilegítimos que entregaron en dicho establecimiento, á pesar de la fianza metálica que se exigió á los delinquentes, y con la cual los intereses del Banco están á cubierto.

Aunque esto no hubiera sucedido, el Banco debiera haber indemnizado ya á los que presentaron dichos billetes, que no tienen otra responsabilidad que la de haber admitido de buena fe aquellos documentos cuya falsificacion ignoraban, como se acostumbra aun en cantidades de mucho mayor consideracion en todos los establecimientos de la misma clase, y a sean de particulares, ya de los gobiernos.

HEMOS leído el Informe Informe de la comision de médicos que encontraron el *busilis* de la santa de Chapinero; y creemos que hubieran podido ahorrarse el trabajo de la báscula y demas formalidades, porque el caso no era para tomarse en serio; y sobre todo, que la libertad de industria debia poner á la ciudadana en cuestion fuera del alcance de las investigaciones científicas, como lo están las pruebas ó suertes que hace al aire libre el prestidigitador Delfino.

SE asegura que la abuela del sindicato ó principal actor del crimen de los Alisos, se ha presentado ante los tribunales á demandar la herencia, como madre de la víctima, para que mañana el nieto pueda gozar del fruto de su trabajo. Oh tempora! oh mores! decian otras veces. Nosotros diremos, oh moralidad! oh sabiduría de las leyes! oh santo amor de familia! ¡Cuánto es tu poder, auri sacra fames!

ANOche fué asesinado, parece que en los portales de la plaza de Bolívar, un artesano por un hijo político suyo, segun dicen por cuestiones domésticas hereditarias.

Al paso que vamos, el célibe sin posteridad ni ascendencia, será el ente más feliz, porque no tendrá quién atente contra su vida.

EL GOZO EN EL POZO.—Segun las últimas noticias de Venezuela, los Generales Cedeño, Colina y Pulido se han rebelado contra el Gobierno de Guzman Blanco, levantado por ellos mismos.

¿Qué habrá pasado?

Aquí pudiera aplicarse la décima de Calderon, no el Director de Instrucción pública de Boyacá, sino el de la Barca:

Apurar, socios, pretendo,

Ya que me tratáis así

¿Qué delito cometi

Contra vosotros subiendo?

Si es porque subí, ya entiendo

Qué delito he cometido.

Bastante causa ha tenido

Vuestra justicia y rigor;

Pues el delito mayor

Del hombre, es haber subido.

EL ZIPA hace una reseña del carácter político ó literario de todos los periódicos de Bogotá, pero ha cometido la injusticia de olvidarse de uno. ¿Qué reparo habrá tenido para no mencionar á EL REPARADOR?

El mismo periódico en su último número se queja de una chanza de EL CACHACO, respecto á si un periódico de esta capital era ó no órgano del partido conservador. Dejémos de Historia antigua, que harto tendremos que hacer con la moderna. Los dimes y diretes, por cuestiones de tan poca sustancia, hacen á los periódicos insustanciales.

PENSAMIENTOS Y MAXIMAS

DE DIVERSOS AUTORES.

El deber del clero es segregare los abusos de la fe, y reducir las creencias demasiado complacientes de su pueblo, á la grave y misteriosa sencillez del dogma cristiano.—*Lamartine*.

La enseñanza del clero debe ser noble como la de Jesucristo: por el ejemplo y por la palabra.—*Lamartine*.

La cólera perjudica al sosiego de la vida y á la salud del cuerpo; ofusca el juicio y ciega la razon.—*Luisa Allouvi*.

El comunismo es la piedra filosofal de la economía política, es la moneda falsa de la civilizacion antigua y moderna.—*Diderot*.

Un Congreso es una fábula convenida entre los diplomáticos; es la pluma de Maquiavelo unida al alfange de Mahoma.—*Napoleon*.

Un Congreso tiene todo poder; pero esto no ha querido decir nunca que tenga todo derecho.—*Mr. Dupanloup*.

Los consejos ásperos no producen efecto; son como los martillos que siempre los rechaza el yunque.—*Helvecio*.

La constancia en amor es, en ciertas mujeres, el intervalo que separa dos caprichos.—*El Marqués de Hermonville*.

La constancia en amor es como si dijéramos una viva comezon con prohibicion de rascarnos. De doce veces, siempre no se rascamos diez.—*Karr*.

La mejor constitucion para un pueblo es aquella á que está habituado.—*Bentham*.

Una consulta de médicos es una sentencia de muerte firmada por muchos doctores.—*Luis XVI*.

Una coqueta pasa mejor porque se dude de su virtud, que del poder de sus encantos; un cortesano transije con que se dude de su buena fe, pero no de su crédito.—*Anónimo*.

Un corazon noble y sencillo no puede sospechar los artificios abominables que la codicia infunde en ciertas almas.—*Bressar*.

Si es dado consolar al corazon por una dicha perdida no se consuela nunca por un sueño de que se le despierta, obstinándose en creer que aquelsueño se habría realizado, si un soplo no lo hubiese desvanecido.—*Soulié*.

Hay en los corazones generosos y altivos rayos de fuego tan activos, que disuelven á veces los hielos del egoismo.—*Süe*.

Los cortesanos siempre son enemigos del mérito que les lastima y de la superioridad que les humilla.—*De Segur*.

Las costumbres son el objeto de las leyes; y el bien público el resultado de las costumbres.—*Malesherbes*.

Los hombres establecen las leyes, y las mujeres forman las costumbres.—*De Segur*.

Dad al pueblo que trabaja y que sufre, dad al pueblo para quien este mundo es malo, la creencia de otro mundo mejor hecho para él. La paciencia es hija de la esperanza. Sembrad, pues, las aldeas de Evangelios. Que cada libro y cada campo produzcan un obrero moralizado.—*Anónimo*.

Cria tus hijos, y sabrás cuanto debes á tus padres.—*Proverbio oriental*.

Concebir el crimen es más que cometerlo: es cargar á sangre fria con su responsabilidad, sin tener la disculpa del frenesí que lo hace concebible.—*Lamartine*.

Nunca es el crimen más dañoso que bajo la máscara de la virtud.—*Duclos*.

Los racionalistas modernos llaman al crimen desventura: dia vendrá en que el Gobierno pase á manos de los desventurados, y entónces no habrá otro crimen sino la inocencia.—*Donoso Cortés*.

Hay malos ejemplos que son más dañosos que los crímenes: y más Estados han perecido por haber violado las costumbres, que por haber violado las leyes.—*Montesquieu*.

El cristal más frágil es la honra.—*Bressar*.

La crítica y los consejos son el riego de la inocencia.—*Anónimo*.

La primera y más importante cualidad de una mujer es la dulzura.—*Rousseau*.

Alabamos altamente las cualidades que creemos tener, y admiramos en secreto aquellos de que estamos privados.—*La Bruyere*.

El cuerpo humano es un reloj: el muelle real es la vida: el corazon la péndola; la llave la necesidad; el minuterio y el horario nuestras pasiones.—*F. Lambert*.

No hay gentes ménos curiosas de aprender algo, que las que nada saben.—*Suard*.

La curiosidad ha perdido á más doncellas que la inclinación.—*Mad. de Puisieux*.

El dado fué el instrumento maldito con que los verdugos de Jesus echaron suertes sobre sus vestidos: instrumento mucho más infame que el suplicio de la cruz; porque este al ménos fué santificado con la sangre del Justo.—*Bias*.

Los deberes de los cristianos debemos desempeñarlos con respeto á Dios, no á los hombres; pero vivimos en un tiempo en

que ciertos devotos de la víspera piensan en las mercedes del dia siguiente, y no van á misa sino á donde saben que han de ser observados por los dispensadores de todas las gracias mundanas.—*Anónimo*.

Debemos censurar en otro los defectos de que deseamos corregir á la persona con quien hablamos.—*Séneca*.

La fuerza de las mujeres está en su debilidad.—*Fontanelle*.

Los hombres cuando se degradan, lo primero que pierden es el sentimiento.—*Emilio Castelar*.

Las personas delicadas parece que agradecen hasta los servicios que tienen la dicha de prestar á otros.—*Süe*.

Los delirios sociales que en nuestros dias tienen una circulacion muy activa, no son peligros en tanto que no hay que temer que ellos se apoderen de la práctica de los negocios; pero tienen el inconveniente de extraviar una enorme masa de inteligencia, sobre todo entre los jóvenes, y de alejarlos de los estudios serios.—*Bastiat*.

No aspireis á la quimera de una pura democracia. La perfecta igualdad existe solamente entre los muertos.—*Pitágoras*.

Los dos sexos hacen oficio de demonios uno para otro.—*Mad. de Stael*.

Cuando un pueblo yace en la anarquía, únicamente la fuerza le puede obligar á respetar el derecho.—*Reynolds*.

Desdichado aquel que no sonríe sobre la cuna de un niño, ni llora sobre una tumba.—*La señorita Deluzzy*.

Nunca han podido saber las mujeres todo lo que aflige un desengaño el corazon del hombre: si llegaran alguna vez á saberlo, se vengarian cruelmente de nosotros, desengañándonos.—*Bressar*.

El deseo es un árbol en hojas, la esperanza un árbol en flor, el goce un árbol con fruto.—*Massieu*.

El que abriga altos deseos, no debe tener necesidades necias.—*Soulié*.

La desgracia es provechosa para dos cosas: para experimentar á los amigos, y para depurar la virtud: sucede al hombre de bien lo que á las yerbas aromáticas, que mientras más marchitas están, más exhalan sus perfumes.—*Franklin*.

Desgracia horrible es el no ser amado cuando se ama; pero aún lo es mayor la de ser amado cuando no se ama ya.—*Constant*.

La desgracia es un objeto sagrado, no se debería permitir mas que á la benevolencia y á la amistad el acercarse á los desgraciados para dulcificar sus penas; sería necesario, sobre todo, alejar el infortunio de las miradas de la envidia, porque la desgracia del prójimo es la sola dicha del envidioso.—*De Segur*.

Lo que causa á veces la ferocidad del pueblo es la desgracia.—*Dumas*.

Los que han sido desgraciados adivinan fácilmente los secretos del dolor.—*Magariños Cervantes*.

La filosofía puede muy bien llenar sus páginas de palabras magnificas; pero dudamos que los desgraciados vayan jamas á colgar sus vestidos en su templo.—*Chateaubriand*.

ANUNCIOS.

PUBLICACION NUEVA.

OBRAS ESCOGIDAS DE JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ DE ALBA.

CONSTARÁ esta publicacion de doce obras dramáticas, algunas de ellas inéditas, de poe-

sías líricas y artículos de costumbres, y de la coleccion de sus Fábulas políticas, traducidas en Europa á varios idiomas.

Para que la adquisicion de esta obra se halle al alcance de todas las fortunas, se publicará por entregas de 16 páginas, de las que saldrán dos semanales.

El precio de cada entrega será un real. La primera saldrá en todo el próximo Agosto; y aunque el autor tuviere que ausentarse de Colombia, dejará en poder del editor todos los originales.

Se halla abierta la suscripcion en todas las librerías de Bogotá, y en los Estados en las Agencias de *El Bien Social*, *El Cachaco* y el *Diario de Cundinamarca*.

NOTA. Al hacer la suscripcion, se pagarán sólo dos entregas adelantadas, que se descontarán en las dos últimas.

EL CRIMEN DE LOS ALISOS.

HISTORIA DE LÁGRIMAS, ESCRITA EN VERSO

POR

J. M. GUTIÉRREZ DE ALBA.

Este triste poema contiene 17 cuadros, cuyos títulos son:

- 1.º Al borde del sepulcro, Paris (1877). Un anciano.
- 2.º Bogotá (1877.) Una jóven.
- 3.º El mar.
- 4.º La moderna Babilonia.
- 5.º Humanas miserias.
- 6.º El regreso.
- 7.º La orgía.
- 8.º Preparativos del crimen.
- 9.º La Santa mártir.
- 10.º Conmocion.
- 11.º La huella del crimen.
- 12.º El reo junto al cadáver.
- 13.º La mano de la justicia.
- 14.º Justos por pecadores.
- 15.º Silencio y reserva.
- 16.º El cementerio.
- 17.º Reflexiones.

Forma todo un folleto en 4.º de impresion clara y correcta.

Se halla de venta en la librería Barcelonesa de Soldevila y Curriols, Portales de la Plaza de Bolívar, á 4 reales cada ejemplar.

Habiéndose agotado la 1ª edicion de este folleto, se está haciendo la 2ª, de la cual muy pronto habrá ejemplares.

CARTILLA AGRARIA

O TRATADO ELEMENTAL DE AGRICULTURA Y GANADERIA, POR JOSÉ M. GUTIÉRREZ DE ALBA.

Obra adoptada por el Gobierno actual para las escuelas públicas. Se halla de venta en las principales librerías, á cuatro reales cada ejemplar. Por docenas, á tres reales.

PERMANENTE.

Descando la Compañía de minas de esmeraldas, de que soy Gerente, averiguar todos los hechos relativos al inmenso abuso de confianza de que ha sido víctima, y de que sólo se conoce una parte, probablemente la mejor, me ha autorizado para reenumerar con generosidad las revelaciones que sobre el particular se me hagan, siempre que resulten verdaderas. Ofrezco á los que se dirijan á mí con tal objeto, que guardaré la más absoluta reserva sobre sus nombres, si así lo exigieren.

GUILLERMO URIBE.

Bogotá, Junio 6 de 1889,

IMPRENTA DE ENRIQUE ZALAMEA.